

SPARK 133

DISTINCIÓN: Decir lo que quieres es diferente de establecer un límite.

NOTAS: Establecer un límite afecta a otros cuando declaras qué o qué no pueden hacer en tu espacio o en tu mundo. Decir lo que quieres, por otro lado tiene un efecto en tí.

Aquí va de nuevo. *Establecer un límite* cambia el mundo, reestructurando el flujo de lo que es permitido y de cómo las cosas fluyen. El factor que cambia el flujo - tu límite - no existía antes de que tu lo crearas. El límite se completa, llega a término cuando se establece.

Decir lo que quieres te cambia al hacer visible un aspecto de ti que estaba oculto. Una vez visible, otros lo pueden apoyar o atacar. Esto no tiene un fin concreto, más bien da comienzo a una nueva conversación o a un nuevo proceso. Decir lo que quieres es una senda que no termina nunca porque tu eres un ser en evolución y lo que quieres evoluciona con el tiempo.

Frecuentemente la primera respuesta frente a circunstancias desagradables es el impulso a cambiar a los otros. Este SPARK te invita a fortalecer tu habilidad para crear un nuevo orden de las cosas dentro de ti en vez de enfocarte en luchar contra el viejo orden de las cosas en los otros.

PISTA: Antes de decir lo que quieres puede ser una buena idea clarificar interiormente que “tu” es el que quiere. ¿Es el Gremlin?, ¿tu caja? , ¿las costumbres de tu familia?, ¿el lema de una corporación?, ¿agradar a tu padre?, ¿un principio brillante?, ¿tu linaje arquetípico?, ¿tu intuición?, ¿el espacio?, ¿tu niñez incompleta? Es de gran ayuda examinar cuál es el propósito detrás de lo que quieres antes de anunciar lo que quieres. Por ejemplo, muchos padres recurren a la mezquina visión de lo que ellos quieren (o no quieren) de sus hijos en vez de adoptar la perspectiva generosa de respetar lo que los hijos quieren a la vez que les ayudan a diseñar experimentos para desarrollar los músculos de la responsabilidad. Escuchar a lo que los hijos quieren dispone las bases para los hijos escuchen a lo que tu quieres, lo que puede resultar en un respetuoso intercambio de ser a ser.

Puede ser que dudes decir directamente lo que quieres por que no estás seguro, porque no has decidido lo que quieres. Puede ser que te de miedo ganar seguridad sobre lo que quieres porque lo que quieres es irracional. Puede ser que lo que quieres viole las normas de tus padres. Puede que sea más grande de lo que te puedes imaginar. Puede que sea considerado como imposible. Sin importar estas consideraciones si anuncias publicamente lo que quieres, entonces al menos puedes dejar de engañarte sobre lo que quieres.

Una vez que dices lo que quieres no tienes que seguir manipulándote para pretender que no lo quieres.

Al decir lo que quieres, aceptas una parte de ti mismo que puede ser que hayas negado durante mucho tiempo. A través de esta aceptación recuperas tu poder y te das permiso para parar el ejercicio isométrico de intentar no querer lo que quieres.

Decir lo que quieres no garantiza que lo vayas a obtener. Sin embargo, el no decirlo asegura que no lo obtengas. Decir lo que quieres con precisión da la oportunidad a la gente que está a tu alrededor por lo menos a intentar crearlo, lo que a lo mejor querían haber podido hacer hace mucho tiempo.

Decir lo que quieres puede ser importante porque da la oportunidad de descubrir y pronunciarse sobre lo que ellos también quieren. De esta manera decir lo que quieres puede beneficiar al mundo entero. Por esta razón, yo he empezado a decir más a menudo públicamente lo que quiero. Por ejemplo, yo quiero que la figura de persona jurídica corporativa sea ilegal. Yo quiero que los grandes gobiernos parasitarios se derrumben por completo. Quiero que haya una red cien millones de evolutivas culturas en el mundo, únicas y sostenibles, cada una centrada en al rededor de procesos iniciáticos a ser adulto. Quiero que no se permitan las franquicias, los cambios de divisa entre culturas, la propiedad ausente y la representación. ¿Significa esto que obtendré lo que quiero? ¿Quién sabe? Pero lo que sí significa es que tengo claro lo que quiero.

Tener claridad sobre lo que quieres puede ser extático por que te proporciona un mapa para tu vida. Si pones las acciones cotidianas de tu vida en órbita alrededor de lo que quieres, entonces hasta lavar los platos se convierte en una actividad profundamente satisfactoria porque es un paso hacia lo que quieres. Imagina ser parte de un equipo o de una comunidad donde puedes contar con que la gente diga claramente lo que quiere.

Decir “Yo quiero ...” es diferente que decir “Yo deseo ...” o “Yo querría ...” o pedir lo que quieres como en “¿Puedo ...?” o, ¿Es posible ...? o, ¿No sería mejor si ...?

Decir lo que quieres es diferente de decir lo que quieres que otros hagan, paren de hacer, o que cambien. Esto se trata de ti. ¿Qué es lo que quieres?

Decir *lo que quieres* es diferente de decir *lo que no quieres*. Cuando alguien anuncia constantemente lo que no quiere, muy pronto se convierte en tedioso en incluso demoledor. “Muy bien, eso es lo que no quieres pero, ¿qué es lo que quieres?”

Decir lo que quieres es también diferente de decir lo que necesitas. Decir que necesitas algo es como poner una espada sobre la cabeza de alguien, a saber, que *lo necesitas*. Esto es chantaje, porque si alguien te niega lo que necesitas, esto es una amenaza a tu vida. Es como dejarte sin aire, sin agua, sin comida o cobijo. Si alguien no te da lo que *necesitas*, entonces el siguiente paso es llamarles indiferentes, abusadores, terroristas.



World Copyleft 2018 by [Clinton Callahan](#). You are granted permission to copy and distribute this [SPARK](#) as long as this author, website, and copyright notice are included. [Creative Commons Attribution and Share Alike](#) (CC BY SA International 4.0)

License. To get your own free SPARK reminders please click on <http://sparks-english.strikingly.com/#download-s-p-a-r-k-s>.

Thanks for experimenting! Experimenting builds matrix to hold more consciousness. <http://possibilitymanagement.org>

El no iniciado puede considerar “seguridad” y “confort” como necesidades. Entonces si sienten miedo a tu lado, conectan el hecho de tener miedo con “inseguridad” y “peligro” y concluyen que porque tú no estás cumpliendo con su necesidad de seguridad o confort, les estás dañando (hiriendo sus sentimientos) Ambos, “seguridad” y “confort” entran en la categoría de *conceptos fantásticos*, los cuales son fáciles de entender en la mente pero no tienen ninguna relación con la realidad. No es posible conseguir la seguridad porque te vas a morir. No es posible obtener el confort porque todavía no estás muerto.

EXPERIMENTO: Practica el decir “Yo quiero ...” Practica aquí, allí y en cualquier parte, de manera grande y pequeña. Practica en el restaurante, en la oficina de correos, en la oficina del médico, cuando estás desayunando y en tus reuniones. Practica en tu “Equipo de Posibilidad” formando grupos de tres o cuatro y haciendo un ejercicio de juego de rol. Pide a una persona que se siente enfrente de tí y que haga de alguien cercano a ti en tu vida, como tu hijo, padre, jefe, amigo, colega, vecino, amigo, hermano o hermana, etc. Los otros son tus entrenadores en tiempo real (*¡Ya! ¡Beep!*) Practica decir lo que quieres exactamente con estas personas en varias circunstancias. Elige practicar los momentos más desafiantes, por ejemplo con tu pareja, diciéndole lo que quieres en relación con lo que te alimenta el corazón o lo que te alimenta el alma, o lo que quieres en relación con las intimidades físicas. El entrenamiento debe ser sobre la claridad, autenticidad y sencillez con las que dices lo que quieres y también sobre cuál es el “tú” que está expresando lo que quieres. Recuerda que cuando no tienes lo que quieres puede ser un síntoma de nunca antes haberlo dicho claramente.

Los mejores deseos,
Clinton